

Pajad David

Pinjas

224

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

Boletín semanal sobre la Parashá

14 Tamuz 5771 - 16.07.2011

Rabbi David Pinto Chlita

El nombre del hombre de Israel

En el final de la Perashat Balak cuando la Torá relata el suceso del príncipe hebreo que toma a la mujer Midianita y Pinjas los ensartó en su lanza, omite decir los nombres del príncipe y de la mujer, simplemente dice “Y un Hombre de los hijos de Israel se acercó a la Midianita, frente a los ojos de Moshe”. Recién luego que en esta Perasha cuenta del acto heroico de Pinjas al matarlos para vengarse por el honor de Ha’shem y cuando se lo premia con el pacto de sacerdocio eterno, descubre la Torá la identidad de los pecadores, al decir “Y el nombre del hombre de Israel que fue castigado Zimri hijo de Salú, y el de la mujer Kozbi Bat Tzur”.

Mi hijo Rabbi Mijael, D”s lo cuide, me pregunto ¿Por qué los nombres de los pecadores no fueron anunciados desde el primer relato? Invocando la ayuda de Ha’shem, pienso que la respuesta a su cuestionamiento es la siguiente, es sabido que el nombre de cada persona está directamente ligado a las fuentes espirituales de energía sagrada, y en el momento que los padres deciden el nombre de su hijo o hija, del cielo les ponen en sus mentes, el nombre apropiado de quien realmente será esa persona. Cuenta el Talmud (Yoma 83^a) que Rabbi Meir sabía interpretar los nombres, por medio de este podía descifrar la personalidad y la esencia espiritual de la gente. Pero debido a que justamente el nombre es el vínculo con la raíz espiritual, cuando la persona comete un pecado grave, la unión del hombre con su fuente espiritual y con la esencia divina de Ha’shem se interrumpe, en ese instante pierde el suministro de santidad, y con ello su nombre pierde vigencia quedando a la deriva D”s nos libre.

Lo mismo sucedió con Hagar (la sierva de la matriarca Sará) y su hijo Ishmael, luego de que al crecer Ishmael, se convirtiera en un forajido cayendo en el abismo de los pecados, llegando hasta la idolatría, perdió entonces su santidad y con ello perdió su nombre que lo conectaba a ella, y su madre quien no fue responsable de cuidar su educación también lo perdió, por eso la Matriarca Sará dijo “Echa a la sierva y a su hijo” sin mencionar sus nombres.

Por esa razón, la Torá no menciona el nombre de Zimri cuando relataba el pecado ya que en ese momento había perdido la identidad.

Es importante saber que no estamos hablando de alguien simple, el Midrash cuenta que a este hombre lo llamaban Shelumiel Ben Tzuri Shadai, y fue príncipe de la Tribu de Shimon, además era uno de los sabios de la generación, habiendo llegado a ser uno de los jueces que acompañaba a Moshe en los grandes temas.

De pronto toda su grandeza y honor fueron coartadas por el Ietzer hará, que encendió en el corazón de Zimri un deseo incontrolable de pecar, haciéndolo a caer tan bajo, que peca públicamente, exhibiendo sin pudor a la mujer Midianita la cual toma para él, provocando con esto un grave Jilul Ha’shem (profanación del nombre de Ha’shem) y por eso la pérdida de su identidad.

Luego Pinjas actuó matando a Zimri, eso sirvió para que el pecado sea expiado. Zimri, al limpiarse su falta con la pena capital, fue recuperando la conexión con la santidad. Además los miles de hombres

que lo habían imitado juntándose con mujeres Midianitas también murieron, entonces los que criticaban a Pinjas por matar a Zimri vieron como Ha’shem aprobó lo hecho por Pinjas, concediéndole doce milagros y premiándolo con un pacto de eternidad en el sacerdocio. Todo este Kidush Hashem sirvió entonces para limpiar el Jilul Hashem antes cometido, surge entonces que el mismo Zimri que provocó que el nombre de Hashem se profane, ahora con su muerte generó que se enaltezca. Por esa razón ya merecía recuperar su identidad y ahora si la Torá lo llama por su nombre.

El Or Hajaim Hakadosh Zia”a escribe, que aunque pecó la Torá lo llamó Israel, ya que Hashem prefirió castigarlo con la muerte y no que pierda para siempre su lugar en nuestro pueblo, como dice el versículo, “y el nombre del hombre de Israel”. De acuerdo a lo que nosotros explicamos se comprende muy bien a que se refiere el Or Hajaim, luego del castigo y que el alma se limpió entonces recuperó su nombre.

Hombres De Fe Relatos sobre los Tzadikim de la Familia Pinto

Esta historia la contó Rabbi Mordejai Canfo, Ha’shem le conceda larga vida. Resulta que Rabbi Mordejai vivía en la ciudad de Tinzit en Marruecos, allí él tenía un negocio donde despachaba vino. La verdad era que su negocio no andaba muy bien ya que el público musulmán no consumía y solamente los franceses compraban, pero casi siempre terminaban borrachos y a los golpes en la puerta del local, lo que le ocasionaba más problemas que ganancias. Tanto sufría Rabbi Mordejai con su negocio, que junto a su amigo R’ Israel Cohen, viajaron a Mogador para pedir en la tumba de Rabbi Jaim Pinto Ztz”l que por su mérito Ha’shem haga que la policía clausure el negocio. Al poco tiempo, llegó a su local una delegación policial con una orden de desalojo. Rabbi Mordejai se puso a llorar a los pies de los oficiales diciendo, si me cierran el negocio no tendré de que sustentarme, en ese momento R’ Israel le pregunto, ¿Por qué lloras, si esto es lo que tu pediste? Al contrario deberías estar feliz que te lo concedieron. Al poco tiempo Rabbi Mordejai se trasladó a Casablanca, abrió otro negocio y allí las cosas le fueron mucho mejor, logrando hacer una fortuna en su nuevo comercio.

Cuida tu Lengua

Volver en el día

Debemos establecer un tiempo fijo cada día para estudiar las Halajot sobre el cuidado de nuestras bocas, con esto podremos estar alerta y cuidarnos de no caer en el pecado. Si alguien se equivocó y habló Lashon Hará no debe postergar la Teshuba para el día siguiente sino que es su deber volver en Teshuba ese mismo día. (Jobat Hashemira)

Costumbres de Ben Hametzarim (Entre los cercos)

Los veintidós días que hay entre el diecisiete de Tamuz y el nueve de Av, fueron llamados por nuestros Jajamim los días de Ben Hametzarim, en alusión a la frase del versículo “Todos los que la persiguen la atraparon entre los cercos”. Estos son días en los cuales nuestros enemigos cobran fuerza y en ellos fueron ocasionados terribles sufrimientos a nuestro pueblo, especialmente son días de duelo por la destrucción de nuestro sagrado Templo, D’os lo reconstruya pronto en nuestros días Amen.

Distintos tipos de costumbres luctuosas se establecieron en las comunidades. Estos días están diferenciados en tres etapas. La primera desde el diecisiete de Tamuz hasta Rosh Jodesh Av, la segunda hasta el comienzo de la semana del nueve de Av, y la semana misma del nueve de Av, la severidad del duelo incrementa a medida que avanzan las etapas del duelo, siendo la semana próxima al nueve de Av la más estricta en las costumbres de duelo.

Ayunando las tres semanas

Ya en la época de los Rishonim, personas consagradas al servicio acostumbraban a ayunar durante las tres semanas de Ben Hametzarim, según cuenta en el libro “Shibole Haleket”. Encontré en nombre de Rabenu Saadia Gaón Ztz”l, que según el libro de Daniel en estas tres semanas el profeta ayunó, y dice que hay quienes se cuidan en eso. También el Baal Haturim en Halajot Taanit escribe “Hay algunas personas que ayunan desde el diecisiete de Tamuz hasta el nueve de Av, y así lo trae Rab Iosef Caro en su obra Shuljan Aruj (551, 7). De todos modos muchos dictaminadores Halajicos no coinciden con esta costumbre, Rabenu Jaim Iosef David Azulay conocido como el HaJida escribe en su libro Birque Iosef “No es correcto que un Talmid Jajam adhiera a esta costumbre, con la cual lo que provoca es simplemente desatender su estudio o servicio a Ha’shem por causa del ayuno.

De gran sentido para el alma

Rabbi Abraham Ablí autor del Maguen Abraham, dice en nombre del Arizal, que es muy importante, durante estas tres semanas, luego del medio día, practicar duelo por media hora, lo mismo escribió Rabbi Jaim Vital Ztz”l en el “Shaar Hacavanot” y agregó que es importante incluso llorar con lágrimas por la destrucción del Sagrado templo. Aclara también por qué razón se acostumbra a recitar Tikun Jatzot luego del medio día durante estas semanas, escribe que como cuando se destruyó el Templo el fuego ardió en nuestro santuario luego del medio día, decir en esos momentos Tikun Jatzot es muy beneficioso para nuestras almas. También Rabbi Eliahu Lopian relata que recuerda la costumbre en su pueblo natal, durante estas semanas se llenaban los templos por las tardes incluso con personas que se dedicaban al trabajo.

El Gaón y Tzadik Rabbi Nisim Harari Ztz”l, en el prólogo de su libro “Tikun Jatzot” destaca y alienta a levantarse a media noche para estudiar Torá y cantar los Bakashot, luego escribe la historia de Rabbi Abraham Haleví Ztz”l, del tiempo del Arizal, quien vivía en la ciudad de Tzfat. Él se levantaba a media noche y salía por las calles alzando su voz en un amargo llanto, decía “La casa de Ha’shem la consumieron las llamas, miles de ancianos, hombres y mujeres, señoritas y jóvenes cayeron bajo la cruel espada del enemigo, ¿Cómo pueden estar en sus camas descansando plácidamente mientras Ha’shem aún sigue en el exilio? Levántense a rezar por el Galut, Ha’shem que es un Rey misericordioso, se apiadara de nosotros y pronto nos redimirá”. Rabbi Nisim Harari continúa en su libro diciendo, que toda la gente al escuchar el clamor de Rabbi Abraham, salía de sus casas y se reunían en el Bet Hakeneset para recitar todos juntos Tikun Jatzot, luego de

esto todos permanecían despiertos estudiando Torá hasta que llegaba la mañana y rezaban Shajrit. El Arizal destacaba de Rabbi Abraham Haleví sus cualidades y decía sobre él que se trataba de la reencarnación del profeta Irmiahu.

Sin angustias ni preocupaciones

Otro interesante testimonio nos dejó Rabbi Abraham Antebi Ztz”l quien fue hace doscientos años el Gran Rabino de Aram Tzoba en Siria. Cuenta que en el lugar vivía un Shamash de apellido Ben David, que recorría todas las madrugadas el pueblo y llamaba a cada puerta para que la gente se levantara, en pocos minutos el Bet Hakeneset se llenaba y todos juntos recitaban el Tehilim palabra por palabra y luego cantaban Shir Hashirim. Rabbi Antebi dice, durante todos esos años, en los hogares brillaba la luz de alegría, ni una familia supo durante ese tiempo de amarguras, tristezas o angustias, no se escuchó durante todos esos años de accidentes o muertes prematuras, la economía era pujante y las personas conseguían el sustento con facilidad, los precios eran accesibles y todo el mundo vivía feliz. Sobre aquella generación se puede aplicar el versículo “Quien cuida las Mitzvot no sabe de males”. Y por ellos digo yo “En tu pueblo todos son Tzadikim”.

De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro Rabbi David Hananiá Pinto Shelit

Todo por Ha’shem

“Pinjas hijo de Elazar, hijo de Aharón el Cohen calmó mi ira de sobre los hijos de Israel” (Bamid. 25, 11)

Rashi explico este versículo del siguiente modo: Como en las tribus lo criticaban a Pinjas diciendo: “Han visto al nieto de Putiel (uno de los nombres de Itro), que su abuelo alimentaba animales para la idolatría, mató a un príncipe de Israel”. Por eso el versículo aclara que el abuelo de Pinjas era también Aharón el Cohen. Es realmente extraño que las tribus necesitaran esta aclaración, todos sabían quién era el abuelo paterno de Pinjas, además si bien en el pasado, Itro fue idolatra, él ya se había convertido en un Yehudí ejemplar, dejando atrás todas esas conductas, ¿por qué razón la gente lo humillaría así?

Para responder estas preguntas, veremos lo que nos dice el Talmud (Sanedrín 82^a): Allí enseña que cuando alguien tiene la osadía de casarse con una Aramit (mujer no Judía), los fervorosos del honor de Ha’shem lo matan, sobre esto dijo Rab Jazda, pero si alguien antes de actuar viene y consulta, no se le indica esto. Rashi explica que el permiso lo tienen solamente aquellos que actúan por fervor, pero si vienen a consultar ya no es lo mismo. La diferencia entre ambos radica, en que la acción no puede tener ningún interés personal, solamente está permitido cuando fue una reacción espontánea por el honor sagrado de Ha’shem, pero si ya viene a consultar se nota que lo que está buscando es darle trascendencia a su acción, entonces no estamos hablando de un acto sincero, sino más bien de un interés personal de ganar popularidad y alimentar su orgullo el cual fue comparado a la idolatría. Como dice el Talmud (Sota 4b): “Dijo Rabbi Iojanan en nombre de Rabbi Shimon Bar Iojai, toda persona que tiene orgullo y altanería es como si fuera idolatra”.

Esta era la crítica de las tribus, seguramente Pinjas lo que hizo fue para ganar popularidad y eso seguro surge, a pesar que hoy su abuelo materno ya es Yehudí, en el pasado fue idolatra.

Por eso la Torá dice en el versículo “Hijo de Aharón” aclarando, la acción de Pinjas no surge de ningún interés personal, no tiene que ver con orgullo ni nada de eso, Pinjas es nieto de Aharón que como todos saben fue muy humilde, lo mismo Pinjas era humilde y sencillo y su acción fue absolutamente sincera, y actuó únicamente para vengar el honor de Ha’shem.

Buscando el lado positivo

“Pinjas hijo de Elazar hijo de Aharón el cohen, calmó mi enojo de sobre los hijos de Israel, al vengar mi honor dentro de ellos” (Bamid. 25, 11)

El detalle minucioso de la ascendencia de Pinjas no es un hecho casual ni menor, como lo menciona el Keli Iakar, que a pesar de que Pinjas tenía un abuelo como Itro, que en el pasado fue idólatra, no se privó de actuar con vehemencia y arrojo sin temer a las clásicas críticas maliciosas, “Justo Pinjas, quien su abuelo Itro alimentaba animales para la idolatría, que su padre se casó con una Midianita, que su otro abuelo Aharón fue el que hizo el becerro de oro, este personaje se pone ahora de juez y verdugo”. Además de esto el versículo nos cuenta que Pinjas arriesgo su vida por salvar el honor del Ha’shem, al ensartar a Zimri dentro de su campamento al lado de todos sus parientes, quedando a merced de los cercanos de Zimri. La frase lo atestigua al decir, “Tomo la lanza en su mano”, la palabra lanza en hebreo suma doscientos cuarenta y ocho, lo mismo que los miembros que tiene nuestro cuerpo, diciendo entonces Pinjas tomo su vida en las manos.

Esta cualidad de entrega sin límites, se heredó de generación en generación en el seno de nuestro pueblo, y aunque muchas veces no se llega a la acción de arrojo, en la voluntad y el pensamiento son muchas las veces que se dio.

En el libro que recuerda la vida del Gaón y Tzadik Rabbí Moshe Shnaider Ztz”l, quien fue Rosh Yeshiba de Torat Emet y alumno del Jafetz Jaim, cuenta que siempre estaba dispuesto a sacrificarse por el bien de la comunidad y gracias a eso muchas veces consiguió cosas que normalmente serían imposibles de alcanzar.

Solía decir en nombre de su maestro, el Jafetz Jaim, un Midrash sobre Rabbí Janina Ben Dosa, cuentan que Rabbí Janina veía como todos, al llegar las fiestas, viajaban a Yerushalaim para ofrendar sacrificios y donaciones, pero como él era muy pobre no podía hacerlo. Una vez salió al desierto tomo una roca, la trabajo y cuando estuvo bien tallada busco cinco hombres para que lo ayuden a llevarla hasta Yerushalaim. Estas personas le pidieron una gran cantidad de dinero para cargar la piedra, Rabbí Janina carecía de esa plata y por eso se sintió muy angustiado. Al ver esto Ha’shem, mando cinco ángeles para que lo ayuden, estos llegaron y le dijeron a Rabbí Janina estamos dispuestos a ayudarte pero queremos que tus manos carguen con nosotros. Rabbí Janina puso su mano y milagrosamente llegaron a Yerushalaim. Pregunto el Jafetz Jaim, si Ha’shem lo quería ayudar ¿Por qué no le mando los ángeles de entrada? Además ¿Para que le pidieron que ponga su mano con ellos en la carga, acaso no lo podían llevar sin que la pusiera?

El Jafetz Jaim responde y dice, lo que nos enseña esta historia es que la persona tiene la obligación de hacer todo lo que está a su alcance, aunque él crea que naturalmente no va a lograr lo que pretende. En ese entonces cuando uno hace todo lo que puede, Ha’shem hace un milagro y consigue el resultado.

El mayor mérito

Una bella y buena costumbre tenían en la Yeshiba de Merkaz Harab, de mandar una comitiva de diez jóvenes a todos los Kibutzim en Rosh Hashana y Iom Kipur, para que por lo menos en las altas fiestas estos Iehudim tengan un Minian Kasher. Rabbí Tzvi Yehudá Hacoheh Kuk Ztz”l alentaba y apoyaba que vayan siempre no menos de diez muchachos por Kibutz, gracias a esto fueron muchas las personas que se acercaron a la Teshuba. Una vez uno de los muchachos se rehusaba a ir diciendo que prefería quedarse en la Yeshiba ya que allí le era más sencillo conseguir una buena concentración. Rab Kuk le dijo: debes saber que no existe mejor acción que la de beneficiar a los demas, ese es el mérito más grande.

“Por eso dile, que le dí a él mi pacto de Paz” (Bamid. 25, 12)

El Netziv de Bolog`in explicó este versículo con el siguiente ejemplo: Resulta que un general de ejército, invadió una ciudad para conquistarla, pero la gente del lugar supo resistir el ataque, el general con sus hombres quedaron atrapados dentro de la ciudad sin saber cómo salir de allí. Un simple soldado se le acercó y le dio una brillante y exitosa idea con la cual pudieron escapar él y todos los soldados. Luego de la guerra el Rey, llamo al general y le dijo, quiero que le digas al soldado que deseo condecorarlo con una medalla de honor. La intención del Rey era, que el general comprenda que al pedirle a él que sea quien le dé en nombre del Rey el premio, le estaba reclamando a él su impericia, al necesitar de la ayuda de un simple soldado.

Lo mismo pasaba con Moshe, Hashem le dice a él que le anuncie a Pinjas del premio, reclamando de Moshe por qué no fue él quien vengó el honor de Ha’shem.

“Los Hijos de Koraj no murieron” (Bamid. 26, 11)

Rabbí Eliahu Lopian Ztz”l Pregunto, si los hijos de Koraj hicieron Teshuba, ¿Por qué eso no sirvió para salvarlo a Koraj, si nuestros Jajamim dijeron que el mérito de un hijo beneficia al padre? Rabbí Lopian respondió del siguiente modo, el mérito de un hijo sirve siempre y cuando el padre no haya renegado explícitamente en su fe por Ha’shem, pero Koraj que termino revelándose contra Ha’shem, la Teshuba de los hijos no lo pudo salvar y esto es lógico que sea así, ya que si uno reniega de su padre celestial abandonando su lugar de hijo no puede pretender salvarse justamente con el mérito de un hijo.

“E hijos no tuvo él” (Bamid. 27, 3)

El versículo habla de Selofjad quien tuvo cinco hijas y ni un varón, por eso ellas reclamaban la herencia, pero la expresión correcta debió ser “Hijos no tiene” ¿Por qué dice no tuvo? De aquí aprendieron nuestros Jajamim que los nietos son considerados hijos inclusive los hijos de las hijas mujeres, por eso dijeron no tuvo, pero en el futuro seguramente tendrá.

Or Hazohar (De La Luz Del Zohar)

“Pinjas hijo de Elazar hijo de Aharón el cohen, calmó mi enojo de sobre los hijos de Israel, al vengar mi honor dentro de ellos, y (gracias a eso) no exterminé a los hijos de Israel en mi ira” (Bamid. 25, 11)

Realmente no se comprende ¿Cómo dice que Pinjas calmo el enojo de Ha’shem y con esto evitó que mueran hijos de Israel?, si la Torá misma dice “Y fueron los muertos por la epidemia Veinticuatro mil”. La explicación es simple. Cuando el Erev Rab (Egipcios que se unieron al pueblo de Israel solamente por conveniencia) llegó a dentro del seno de Israel la única tribu que le dio a sus mujeres fue Shimon, de esos matrimonios nacieron muchos hijos y muchos problemas, de esos hijos algunos murieron cuando fue el becerro de oro, otros en la plaga luego del problema con Koraj, y aquí terminaron de fallecer los que quedaban ya que habían demostrado que no tenían santidad al juntarse con mujeres del pueblo de Midian. Por eso dice el versículo “No exterminé al pueblo de Israel” ya que del pueblo auténtico no falleció nadie, de los que si murieron y muchos fue del Erev Rab.